

que nosotros creemos. Ustedes tienen cintas que tratan sobre la disciplina en la Iglesia; cómo nos debemos comportar en la Iglesia de Dios, y cómo tenemos que reunirnos aquí juntos, sentados en lugares celestiales. No se quede en su casa. Si Dios está en su corazón, usted casi no puede esperar a que aquellas puertas se abran para entrar y tener compañerismo con sus hermanos. Si usted no se siente así, entonces le diré que es tiempo que se ponga a orar, porque estamos en los últimos días.

La Biblia nos exhorta que cuanto más veamos que aquel día se acerca, debemos amarnos más los unos a los otros con amor cristiano y amor divino. Debemos congregarnos en lugares celestiales en Cristo Jesús, y amarnos los unos a los otros. "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros." Eso es correcto. Quédense juntos.

Si usted piensa que algún hermano o hermana está un poco errado, diga: 'Señor, nunca permitas que nazca en mí raíz de amargura, porque eso le afectará a él, y también sacaría a Cristo de mi vida.' Los ácidos venenosos de malicia y celo y odio, apartarán inmediatamente al Espíritu Santo de usted; lo alejará de aquí del tabernáculo. Eso eliminará al Espíritu de Dios o lo ahuyentará de aquí, hará daño a su pastor. Hará todo eso. ¿Ve usted? No hagan ustedes eso, más bien júntense lo más posible. Acérquense, 'abróchese' así como un hermano testificó, un ministro, aquí la otra noche sobre una hebilla que vio en una visión, que se abrocha sobre toda la armadura de Dios; póngasela, ajústela; júntense así el uno con el otro. Ámense uno al otro, hable bien uno sobre el otro, diga cosas buenas uno acerca del otro; y entonces Dios les bendecirá."



Rev. William Marrion Branham
"UNAS PALABRAS PARA LA NOVIA"
Del Mensaje: Cristo es el Misterio
de Dios Revelado
Jeffersonville, Indiana, U.S.A.
28 de julio de 1963